LA EPISTEMOLOGÍA, SU IMPORTANCIA EN LA FORMACIÓN DOCENTE

Ana María Atencio de la Rosa

Instituto Politécnico Nacional Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas ana_atencio@hotmail.com

Irma Patricia Flores Allier

Instituto Politécnico Nacional Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas ipfallier@hotmail.com

José Luis Soto Peña

Instituto Politécnico Nacional Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas jlsoto@ipn.mx

Resumen

El presente artículo analiza que, para promover y apoyar al profesor en el ejercicio de su práctica profesional, debe establecerse la importancia de poder relacionar la epistemología con la formación docente, esto facilita y permite fomentar el aprendizaje en los alumnos. Se inicia con un repaso por los conceptos y las definiciones de la formación docente, la epistemología y la epistemología de la educación, resaltando la relevancia de estos temas en la formación docente. Para alcanzar la formación continua del profesorado, debe establecerse una interrelación entre la institución educativa y el profesorado para que puedan darse los procesos de cambio, que generalmente, son propuestos por el profesor y buscan la colaboración de la academia para generar un conocimiento pedagógico.

Palabras clave: Formación, Formación docente, Epistemología

La sociedad postmoderna del siglo XXI se destaca, entre otras cosas, por los avances tecnológicos, el alto volumen de información disponible, la globalización económica y el deterioro ambiental. De ahí

que Pimienta (2012) señale a la competencia: Aprender a Aprender, como aquella que debe desarrollarse para construir significados personales; es saber aprender de forma individual, a partir de las

estrategias de enseñanza y de aprendizaje que emplean los profesores, en su papel como mediador, complementadas por el estudiante que organiza toda esa información existente y logre darle importancia al contenido

La relevancia de esto logra apreciarse con la pandemia mundial del 2020, al mostrar que la educación y la escuela tienen aspectos de obsolescencia muy grandes; que se ha tenido que cambiar la manera de comportarnos y organizar de forma diferente el tema de la enseñanza, habrá que dar la importancia al maestro como sujeto de formación y no como objeto de formación y entender que la unidad de cambio no es el maestro, sino la escuela donde trabajan los y las maestras (Imbernón, 2020).

Desarrollo

La formación tiene diversas definiciones, una de las más completas es la citada por Fuentes (2008) que, de forma general, se concibe como un proceso social y cultural que obedece al carácter de la integridad del desarrollo de la capacidad transformadora humana que se da en la dinámica de las relaciones entre los sujetos en la sociedad, en constante y sistemática relación, capaz de potenciar y transformar su comportamiento en el saber, hacer, ser y convivir.

Márquez y Zeballos (2017) comentan que para el sistema educativo mexicano los profesores representan un aspecto relevante para lograr una educación de calidad, a través del enfoque de la mejora en la calidad educativa, donde los docentes tienen la libertad de definir sus objetivos de calidad y de diseñar el proceso de aprendizaje, convirtiéndose en un agente de cambio al validar su trabajo con resultados y evidencias de su quehacer. En este contexto, la Secretaría de Educación Pública (2016), enlaza la formación docente con las ofertas de formación y desarrollo profesional. De ahí que la estrategia nacional de formación profesional docente en atención a la oferta de formativa atenderá los perfiles, parámetros e indicadores de los docentes con modelos de formación presencial y a distancia.

La formación docente del profesor universitario será un proceso de desarrollo personal y de profesional integral, que se da en interacción con otros (Vargas 2010); considerándose la formación docente desde aspectos de formación continua. entendida como cualquier actividad de formación que se imparta o a la que se acceda, después de la obtención de un título universitario con el propósito de prepararse para la docencia (Cruz, 2005), y desde la formación permanente, proceso inherente a la práctica cotidiana de los sujetos que se desempeñan como profesionales de la educación, promoviendo la autoformación y las transformaciones en el plano interno del sujeto y en el contexto donde ejerce su profesión (Paz, 2005).

Para Díaz Quero (2006), la formación académica recibida en las instituciones de educación superior concluye, provisionalmente, con el grado académico; pero la formación que se da en el ejercicio de la profesión docente tiene su base en las múltiples relaciones contextuales que se dan en la sociedad y por la influencia de las nuevas tecnologías de la información y

comunicación que se han convertido en una "escuela paralela" en nuestro proceso formativo dejando de lado a la universidad como contribuyente de la elaboración de saberes y dominio de la asignatura.

De este modo, la formación docente está asociada a la emergencia de nuevas maneras de concebir el conocimiento y se pueden revelar sus entidades ontológicas, teóricas y epistemológicas sobre la relación de ese proceso complejo entre el saber y el hacer si se analiza desde la práctica pedagógica y desde el saber pedagógico Díaz Quero (2006).

Asimismo la práctica pedagógica será la actividad diaria desarrollada en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículo y que tiene como propósito la formación de los alumnos; mientras que el saber pedagógico se enfoca a los docentes generadores de teorías, como fundamento consciente o inconsciente de su práctica pedagógica, que pueden contribuir a la constitución de una base de conocimientos sobre De esta forma los procesos que explican la actuación profesional (Díaz, 2004).

Por otra parte, la epistemología estudia la génesis y la estructura del conocimiento científico, se le ha denominado también filosofía de la ciencia, ya que ha tomado de la filosofía los conceptos relativos a la naturaleza y al valor; además recurre a los servicios de la lógica, la historia y la sociología, entre otras (Mardones, 1991). Complementándose con lo que señala García (2006) tomando la visión de Piaget, la epistemología estudia también las formas en que la actividad científica se ve influida por las diferentes ideologías de la época en que se genera el conocimiento.

De forma general la epistemología se refiere como una ciencia, o parte de la ciencia, encargada de la teoría del conocimiento; que tiene por objeto conocer las cosas en su esencia y en sus causas Tamayo (1997). Por consecuencia el epistemólogo es quien tiene conciencia reflexiva de su hacer científico y cotidiano; que considera que no puede escapar del error por mínimo que este sea, pues el saber (darse cuenta de actuar V correspondencia) que el error existe, lo mueve nuevamente a reflexión, propiciando una postura epistemológica; pues el científico - investigador debe ser consciente que todo cuanto ocurre a su alrededor. Epistemólogo entonces, no es aquella persona encargada de sólo hacer epistemología, sino que es ese sujeto que reflexiona constantemente de su ser y hacer respecto a los otros y otro, atravesado por su devenir histórico (Jaramillo, 2003).

También Montoya (2001) sostiene que la epistemología estudia la organización curricular de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, para evitar que se pierda el enlace entre las ciencias del conocimiento y las metodologías formativas. En ocasiones, dentro del contexto escolar, se olvida la orientación del proceso formativo; se pierde de vista que la calidad de la educación necesita que el docente se actualice y que, a través de la formación, responda a la rigurosidad que exige la propia epistemología y al compromiso social que le demanda la escuela. Así la actualización nuevas teorías las y modelos pedagógicos que surgen con el objetivo de mantener la formación docente en el sistema educativo, deberán refrendarse por el docente.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2005) en su informe titulado "Hacia la sociedad del conocimiento", menciona que la transformación de una información en conocimiento exige un trabajo de reflexión. Una información sólo es la materia prima de la elaboración de un conocimiento. No obstante, el carácter reflexivo del iuicio necesario transformar una información conocimiento necesita algo más que una simple comprobación de los hechos. Supone dominar algunas competencias cognitivas, críticas y teóricas, cuyo fomento es precisamente el objeto de las sociedades del conocimiento.

Godorokin (2005) señala que cuando se considera el conocimiento como un elemento auto organizador, se acepta que la formación de formadores representa un camino complicado; donde todos los recursos teóricos tendrán que aplicarse para redefinir el sentido de la formación, haciendo a ésta el objeto de estudio que debe estar sustentado por una teoría epistemológica, permitiendo que practicas docentes de investigación y pedagogía se orienten para corregir las posturas incorrectas que se han tenido al hablar de formación docente

Conclusión

La formación docente puede ser examinada a través de sus dos categorías de análisis más importantes: la práctica y el saber pedagógicos, El docente desde el deber ser de su actuación profesional, como mediador y formador, debe reflexionar

sobre su práctica pedagógica para mejorarla y/o fortalecerla y así elaborar nuevos conocimientos, pues, en su ejercicio profesional continuará enseñando construyendo saberes en los diversos espacios de mediación donde convergen símbolos y significados en torno a un currículo oficial v uno oculto. La reflexión así desarrollada es una forma de practicar la crítica con el objetivo de provocar la emancipación de las personas, cuando descubren que tanto el saber cómo la práctica pedagógicos son construcciones sociales de la realidad que responden a diferentes intereses que pueden cambiar históricamente (Gimeno y Pérez, 2000).

Que la formación debe hacerse para y con el personal docente y que sólo es útil si mejora el aprendizaje del alumnado, el desarrollo profesional de las y los maestros y, principalmente, a la escuela. Así como que consideren el contexto social en el cual se desarrollan. Con la escuela debe estar al centro y con los profesores universitarios que puedan ejercer con una educación de calidad.

Las universidades deben replantearse y aceptar la necesidad de la formación permanente de su personal docente reconociendo a los profesionales en educación como aquellos en los que puedan apoyarse y que son capaces de guiar lo que se debe enseñar y cómo hacerlo para revalorar los esfuerzos de formación que realizan los estudiantes e investigadores en la rama de la educación.

Referencias

Cruz, V. (2005). Tendencias de la formación superior avanzada en América Latina. Primer Congreso Boliviano en Educación Postgraduada. Sucre, Bolivia, 1 al 3 de Septiembre de 2005. Consulta: 2009, mayo 22. Disponible en: http://www.auip.org/index.php?option=com_conten t&view=article&id=293&Itemid=2 04&lang=es.

Díaz Quero, Víctor (2006) Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico Laurus, vol. 12, núm. Ext, 2006, pp. 88-103 Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela en https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76109906

Díaz, V. (2004). Currículum, investigación y enseñanza. San Cristóbal: Litoformas

Fuentes, H. (2008). La formación de los profesionales en la contemporaneidad. Santiago de Cuba: CeeS Manuel .F. Gran.

García, Rolando Epistemología y teoría del conocimiento Salud Colectiva, vol. 2, núm. 2, mayoagosto, 2006, pp. 113-122 Universidad Nacional de Lanús Buenos Aires, Argentina

Gimeno J. y Pérez A. (2000). Comprender y transformar la enseñanza. Madrid: Morata.

Gorodokin Ida C. (2005) La formación docente y su relación con la epistemología. Revista Iberoamericana de Educación Vol. 37 Núm. 5

Imbernón (2020) Conferencia en la formación continua y el desarrollo profesional docente en el de nuevas normalidades. contexto Ciclo iberoamericano de encuentros con especialistas. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu) Https://Www.Mejoredu.Gob.Mx/Images/Publicacio nes/La-Formacion-Continua-Y-El-Desarrollo-Profesional-Docente.Pdf

Jaramillo Echeverri, Luis Guillermo (2003). ¿Qué es Epistemología? Cinta de Moebio, (18), 0. [Fecha de Consulta 31 de Octubre de 2021]. ISSN: Disponible en:

https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101802

Márquez de León E. y Zeballos P. (2017). El Impacto de la Acreditación en la Mejora de la Calidad de los Programas Educativos que Ofrece la Universidad Autónoma de Tamaulipas: Un Estudio de Caso. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 2017, 10(2), 65-83. Disponible en

https://doi.org/10.15366/riee2017.10.2.004

Montoya, Esteffany, Trilleros D. y Urueña P. (2001) Una mirada: epistemología en la educación. Revista Ejes, en http://funes.uniandes.edu.co/9799/1/Ipuz2015Una.p df

Pimienta, Julio (2012). Secuencias didácticas: aprendizaje y evaluación de competencias en educación superior, en www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3601028.pdf

Rugarcía, Armando (1997). La formación de ingenieros. Colección Lupus Magister. Universidad Iberoamericana, México.

Secretaría de Educación Pública (2016) Programa de Formación Continua de Profesores de Educación Básica y Media Superior

UNESCO. (2005). Hacia las sociedades del conocimiento, publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141 http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141

Vargas Flores, L. M (2010). La formación docente. Metas 2021 Congreso iberoamericano de educación. En

https://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/DOCENTES/R0103 Magyoly.pdf